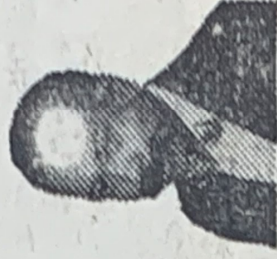


y existen diversas opiniones —esto es la democracia— sobre el modo de lograrlas. Pero en lo que todos debemos estar de acuerdo es en que la responsabilidad es demasiado grande para quedar librada a la improvisación. Conservador o liberal, de derecha o de izquierda, es necesario que nuestro próximo presidente sepa adónde quiere ir y por qué camino. Estamos ya lo suficientemente cerca de las elecciones como para pedir de los candidatos que fijen claramente su derrotero.



NICOMEDES SANTA CRUZ

## LA EPIFANIA



Melchor, Gaspar, Baltasar  
el Blanco, el Indio y el Negro  
cabalgando perseguían  
la blanca estrella del cielo.  
En un brioso corcel  
iba Melchor, el primero,  
Gaspar en un elefante  
y Baltasar en camello...  
Aquellos tres Reyes Magos  
desde la Arabia salieron  
al saber —se ignora cómo—  
de Jesús el nacimiento.  
Eran tres sabios astrólogos,  
graves, de rostro severo.  
que mudo asombro causaron  
entre aquel judío pueblo.  
Con enojados turbantes,  
vistosos trajes luciendo  
llegaron hasta Belén  
el Blanco, el Indio y el Negro.  
Esa misteriosa fuerza  
que atrájoslos de tan lejos  
los dirigió hacia el establo  
cuna del Redentor nuestro.  
Y el Hombre que a los humanos

redimió dando su cuerpo,  
tuvo al lado de su cuna  
al Blanco, al Indio y al Negro:  
Diéronle oro como Rey,  
como Dios diéronle incienso,  
y mirra, como mortal,  
los tres reyes le ofrecieron.  
Bajo la luz de una aureola  
divina —¡santo misterio!—,  
adoraron a Jesús  
el Blanco, el Indio y el Negro.  
Afuera, la humanidad  
al margen del gran suceso  
vivía su nihilismo:  
¡No Amor! ¡No Moral! ¡No Credol...

Después, en aquel pesebre  
sólo quebraba el silencio  
el viril cantar del gallo  
y el balido del cordero.  
¡El más grande de los hombres,  
de frío y miseria lleno,  
mostraba en su desnudez  
su ya primer sufrimiento!